

Desde un punto de vista mundano, lo que pasó en la cruz fue una tragedia horrible... entonces, ¿por qué llamamos “bueno” al Viernes Santo? La lectura de hoy de la Carta a los Hebreos nos da la respuesta: “En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado.” En la cruz, Jesús alcanzó nuestros momentos más oscuros y profundos, hasta el punto en que podemos sentir que Dios nos ha abandonado. Él asumió todo eso, lo experimentó él mismo y lo redimió. Su muerte, aunque trágica, fue el medio por el cual el dolor y la tristeza ya no tienen control permanente sobre nuestras vidas. Oh, sí, todavía sufrimos, pero ahora podemos hacerlo con la esperanza brillando al final. Si Jesús no hubiera muerto en la Cruz, no tendríamos esperanza de una resurrección en el cielo. Sin la cruz, no tendríamos esperanza. Por eso este viernes se llama Bueno.

From a worldly point of view, what happened on the cross was a horrible tragedy...so why do we call Good Friday “good”? Today’s reading from the Letter to the Hebrews gives us the answer: “We do not have a high priest who is unable to sympathize with our weaknesses, but one who has similarly been tested in every way, yet without sin.” On the cross Jesus reached down into our deepest darkest moments, all the way to the point in which we might feel as if God has abandoned us, and he redeemed them. He took all of that upon himself, he experienced it himself, and redeemed it. His death, while it WAS tragic, was the means through which pain and sorrow no longer have permanent control over our lives. Oh yeah, we still suffer, but now we can do so with hope shining through at the end. If Jesus had not died on the Cross, we would have no hope of a resurrection into heaven. Without the cross, we would have no hope. That is why this Friday is called Good.